

7o CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

Grupo 12. Identidades, cultura y formas de conciencia en el proceso de trabajo.

Título: IDENTIDADES SOCIOPROFESIONALES E HISTORIA INSTITUCIONAL

Autora. Rosa Martha Romo Beltrán rosam@cencar.udg.mx
Universidad de Guadalajara,
Liceo 210, Planta alta,
Centro,
Guadalajara, Jalisco,
México,
c.p. 44100

Introducción

En este trabajo llevado a cabo con profesores de la carrera de Psicología en la Universidad de Guadalajara, México, me interesa mostrar los significados que los académicos han construido acerca de la evolución de la licenciatura y la forma de adscripción a distintos grupos y proyectos institucionales.

Lo anterior resulta importante, ya que va conformando procesos de filiación, oposición, etc., en los que es posible observar la constitución de identidades profesionales; así como la construcción de “la novela institucional” conformada por las luchas permanentes entre distintos grupos. Las trayectorias académicas las incorporo como la historia de los hombres, de los sujetos “comunes” dentro de la institución, lugar en el que se realiza un proceso de creación permanente.

Desde este lugar es posible entender que el acceso a la cultura comienza cuando el hombre se convierte en el narrador, cuando define el lugar común del discurso y el espacio anónimo de su desarrollo. La institución se transforma en el sitio que cada sujeto ocupa, de tal forma que el acceso a la cultura se da en la narración de los

hombres que constituyen las instituciones, lo cual determina el punto de arribo a una trayectoria.

La cultura académica, como toda construcción social, articula conflictos y en ocasiones legitima, desplaza o controla la ubicación y sentido de pertenencia de los sujetos. Se desarrolla en un medio de tensiones y diferencias, al cual proporciona equilibrios simbólicos y compromisos más o menos temporales.

Las instituciones se presentan como espacios culturales, las cuales otorgan un lugar a cada sujeto y se conforma una cultura a través de la cual se constituyen rituales y costumbres cuya finalidad consiste en facilitar la obra colectiva. De acuerdo con Enríquez (1996, 89), las instituciones desarrollan un proceso de formación y socialización de los diferentes actores, para que cada uno pueda definirse en relación con el ideal propuesto.

Las temporalidades

La construcción de la “novela institucional” nos enfrenta a la “narrativa” y en ella a las diversas temporalidades y ritmos de duración (Braudel y Duby). De ahí que la posibilidad de trabajar los mitos fundacionales, por ejemplo, y vincularlos a representaciones actuales, requiere la integración de diversas dimensiones y, en este esfuerzo, discriminar las distintas tramas que se intersectan.

De acuerdo con Duby, nos enfrentamos a la historia de larga duración a la que corresponden las construcciones que permanecen por siglos. El segundo tipo de temporalidad corresponde a la microhistoria atenta al corto plazo, al individuo, al acontecimiento, la del hecho especial y del drama. Por otro lado localizamos la historia de amplitud mediana, caracterizada por cortes de algunos decenios y que Duby llama la historia coyuntural. Alude también a otra historia de mayor profundidad, de larga, larguísima duración, construida por los contextos y los entornos geográficos: valles o montañas¹.

¹ George, Duby (1999). En Beatriz, Rojas. *Obras selectas de Georges Duby*, México. Fondo de Cultura Económica. p. 52

¿Cómo escribir entonces? ¿Cómo traer a escena las diversas dimensiones que afloran al trabajar con académicos? aunado a esto, ¿cómo entretrejer las variadas temporalidades a las que nos enfrentamos?

Llevar a cabo el análisis institucional significa enfrentarnos a diversas temporalidades, pero a la vez hacen presencia las dimensiones sociales, institucionales, personales, así como las correspondientes a cada campo de conocimiento. De ahí que en la construcción de la narrativa, un cuestionamiento permanente corresponde al cómo incorporar en la construcción de la novela institucional las diferentes dimensiones que están en juego, sin negar la especificidad y el tipo de construcción que corresponde a cada una.

De acuerdo con Duby, por ejemplo, la posibilidad de vincular las representaciones colectivas y las conductas personales a la situación social, nos permite remitirnos a su historia² El problema de la narrativa, sin embargo, permanece: ¿cómo diferenciar y a la vez hacer coincidir las variadas temporalidades y cómo armar esa “otra lógica” discursiva. Parfraseando a De Certeau, si pretendemos que lo cotidiano rebase la racionalidad científica, se requiere un trabajo de deconstrucción, un rearmado desde otra lógica. Frente a esto, aparecen otros cuestionamientos, ¿cómo desmontar los conceptos construidos desde otro tipo de racionalidad y disciplinas?, ¿cómo reescribirlos desde este lugar?

El análisis de la cultura cotidiana, del lenguaje de cada día tiene sus propias características y por lo tanto requiere una forma particular de ser analizado. Cada vez más, todo especialista debe ser *también* un experto, es decir, el intérprete y el traductor de su competencia en otro campo, a raíz de las delimitaciones y el rigor que las disciplinas han establecido: “...son [éstos] los discursos grises de las ciencias mixtas llamadas humanas...”³.

Desde esta postura, adoptamos la teoría o diversas conceptualizaciones para ampliar los análisis, para otorgarles sentidos más amplios a nuestros datos, o para profundizar nuestra visión del mundo, no para encasillarlo. Se requiere por lo tanto, armar otra lógica en el proceso analítico, en ese permanente proceso de ida y vuelta

² Ibídem, p. 47.

³ Michel, De Certeau (1996). *Op. cit.*, p. 10

entre teoría y datos, así como en la construcción de la narrativa, la cual nos demanda desmontar los conceptos ya elaborados por otros campos de conocimiento y reescribirlos.

METODOLOGÍA:

Desde la perspectiva de la historia oral temática, recurrí a los testimonios de primera mano, los cuales fueron contrastados con datos de archivo y de hemeroteca, con el fin de llevar a cabo el armado de la “novela institucional”.

Incorporo también la noción de trayecto de formación, de mis informantes considerando como tal todo el recorrido que llevan a cabo los profesores desde su egreso de estudios profesionales (grado o posgrado) y su incorporación a la institución, esto es, en toda su vida institucional.

En este proceso se requieren las fuentes primarias con el objeto de recuperar la memoria colectiva, la cual es fundamentalmente activa. Esta memoria es la que el investigador utiliza, descompone y recompone, a través de esas adquisiciones progresivas.

Estos principios son básicos y me permiten incluir como referentes de análisis los mitos arcaicos y fundacionales en diversos planos, los cuales estructuran historias institucionales, particulares y las de la carrera de Psicología.

Para establecer un vínculo más distendido entre el presente y el pasado, recuperé la noción de “larga duración”, para utilizar mitos previos a la fundación de la carrera, lo que me acerca a los momentos fundacionales. Todo mito concierne al origen, a la vez que tiene como finalidad la edificación de un mundo:

El mito dice el origen, proporciona una matriz identificatoria y un código, por precario que sea, para afrontar la relación de lo desconocido. Permite pensar –y comenzar a pensar- el horror primordial y el caos contra el cual la institución – en la medida en que es la nuestra- nos protege (Kaës, 1996, 48).

El recurso del tiempo, desde la óptica trabajada por Le Goff y Castoriadis, se vuelve ilimitado, pues permite establecer relación entre presente, pasado y viceversa. Es

una alternativa metodológica que facilita la posibilidad de realizar reconstrucciones amplias, sin mutilaciones “periódicas”. Esto no implica considerar lo histórico como inmóvil, pues la historia social está marcada por el movimiento, pero sin llegar a considerarla fraccionada por períodos rígidos, lo que hace posible un trabajo más libre, un ir y venir entre el pasado y presente, sin negar obviamente las nuevas determinaciones.

En este proceso se requieren los relatos de primera mano con el objeto de recuperar la memoria colectiva, la cual es fundamentalmente activa. Esta memoria es la que el investigador utiliza, descompone y recompone a través de esas adquisiciones progresivas. Los testimonios a los que hago referencia corresponden a la investigación realizada con quince académicos, más otros tantos directivos y ex directivos de la carrera de Psicología de la Universidad de Guadalajara.

En sus orígenes, la psicología se valió de los principios del pensamiento sobre los que se funda la magia y, posteriormente, con el surgimiento del método científico, los conceptos y explicaciones sobre el comportamiento humano se fueron depurando por medio de la argumentación, la discusión y el cuestionamiento de la tradición heredada.⁴

Otro elemento más que define la constitución del campo disciplinar de la psicología y la historia institucional de la carrera tiene que ver con la subordinación disciplinar y espacial de los psicólogos frente al campo médico, lo que genera un proceso de tensión importante a lo largo de los 30 años de historia de la carrera en la Universidad referida. El movimiento de diferenciación disciplinar, profesional y espacial se ha constituido en un aspecto de lucha permanente en la conformación identitaria de estos profesionistas. El otro disciplinar frente al cual se han afirmado es ante el campo de las ciencias médicas.

Los espacios de fundación

⁴ Catalina, Harrsch (1983). *Op. cit.*, p. 33.

Los espacios en que surge la carrera constituyen un plano más que articula los orígenes de la profesión. Dichos espacios están conformados en primer lugar por el antiguo Hospital Civil, lugar en el que inician los cursos y en el que los psicólogos conviven en forma permanente con los médicos. El movimiento por diferenciarse de los profesionales del área de la salud se instaura desde estos momentos de fundación, sin embargo, dichas aspiraciones en cuanto a instituir la diferencia se encuentran tensadas no sólo en el ámbito disciplinar, se reafirma también en la fundación y ubicación espacial de la carrera, físicamente surge al abrigo de la medicina, constituyendo el Hospital Civil su primera morada.

Posteriormente se traslada con instalaciones propias a los terrenos de las profesiones de Ciencias de la Salud, lugar en el que actualmente permanece conviviendo con médicos, odontólogos y enfermeros. Además del Centro Universitario de Ciencias de la Salud en esta zona se encuentra el Centro Médico Nacional Occidente dependencia del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Nuevo Hospital Civil, institución que pertenece tanto a la Universidad de Guadalajara como al Gobierno del Estado. El conjunto de instalaciones convierte el área en una de las más importantes –del campo médico- en el occidente del país; la carrera de Psicología ha permanecido enclavada en estos terrenos, a pesar de que históricamente ha mantenido un constante movimiento por institucionalizar la profesión desde la diversidad del área médica.

La ambivalencia en el vínculo de relación con los médicos y la medicina cobra sentido desde el surgimiento de la carrera y nos señala a la vez sus orígenes míticos, ya que desde la perspectiva de los psicólogos, el lugar de origen que se transforma también en el no-lugar de pertenencia: “Trabajábamos pero en dos salones del antiguo Hospital Civil”.¹

Los lugares marcan para De Certeau una identidad simbólica, aun cuando constituyan “...un universo de sitios obsesionados por un no-lugar o por los lugares soñados”(1996-I, 116).

En un recorte de entrevista a un profesor fundador:

R.: ...cuando se hizo aquel congreso al que hago referencia 10 años antes [de la aparición de la carrera], o más, y había sido en esa zona donde se habían hecho...

donde se habían hecho las reuniones, en el casino del médico y el auditorio de la Facultad de Medicina Veterinaria, de este lado estaba lleno de platanos y de cocos, de palmas de cocos, estaba medio empantanado aquello, donde ahora es la facultad, pero era un sueño para mí, era un sueño el verlo hecho realidad...ⁱⁱ

Los referentes espaciales cobran significado en tanto que determinan las representaciones acerca de sus orígenes, de su relación con los médicos y los otros especialistas con quienes comparten espacios. Los médicos, los primeros maestros son valorados en cuanto a su formación y a la vez rechazados por la necesidad de diferenciarse y con el fin de obtener autonomía profesional y espacial.

Espacios de fundación: los corrales, las caballerizas

Transitar por los espacios de los psicólogos nos habla de los viajes y trayectorias por los que ha circulado espacialmente la carrera. Resulta elocuente el que la construcción de los edificios que albergarían a la naciente carrera de psicología, una vez que salen del antiguo Hospital Civil, haya sido en el espacio que había sido destinado a los corrales de la entonces Facultad de Veterinaria. Los orígenes arquitectónicos ubican a los psicólogos en la sección de atrás, en el área posterior de los terrenos destinados a las ciencias de la salud, lo que nos evoca desde los mitos de fundación el lugar secundario que ocupan estos profesionistas y nos confirma que no sólo curricularmente se les incluye bajo la sombra de los médicos.

Los corrales abren la posibilidad de contar con espacios diferenciados, los cuales eran necesarios para consolidar la existencia de la carrera en un entorno propio. Aun cuando la fundación arquitectónica en los corrales no represente un lugar privilegiado, habla de los orígenes sobre los que se refunda la carrera, tal es el caso del espacio en el que actualmente se encuentra el estacionamiento para profesores el cual convive con los restos de lo que fueron las caballerizas.

El lugar de pertenencia y la ubicación del gremio de psicólogos surge y se desarrolla frente a los médicos y en convivencia con ellos, lo que se transforma en un referente que se reitera. Los espacios marcan a la vez la inscripción de los sujetos, de tal

forma que esos lugares de origen subordinados al campo de la salud señalan el proceso inaugural en la definición profesional de la carrera.

Es el momento en que arriban a la institución los médicos, algunos de ellos con formación también en psicología provenientes de otras universidades, a quienes he identificado como los *herederos fundantes* por su formación como médicos psiquiatras y su cercanía con el padre fundador, el Dr. Wenceslao Orozco.

Un grupo perteneciente a la generación de los *herederos fundantes* (Remedi, 2001), cuenta con formación en psicología experimental vinculada al área médica: la psicobiología y la neuropsicología, rama de especialización que está presente desde el momento de aparición de la carrera y se consolida con el segundo plan de estudios, entre 1977 y 1978, años en que ingresan a la entonces Escuela de Psicología los representantes de esta tendencia.

La llegada de dicha generación coincide con la construcción de los edificios de la carrera. Su presencia se encuentra vinculada temporal y espacialmente a los recién transformados corrales.

Estos médicos y psicólogos con orientación en psicobiología, neurofisiología y neuropsicología, representan a los *herederos fundantes*. "Herederos en tanto provienen de la medicina y observan la psicología con una mirada positivista. Fundantes porque dan los pasos de institucionalización de la carrera" (Remedi, 2001). Se diferencian política y académicamente del resto de generaciones de profesores que progresivamente se integrarán a la academia. En especial se distinguen del grupo conformado por los egresados de las primeras generaciones, quienes cuentan con formación en psicología experimental pero con una orientación centrada en el conductismo.

La línea experimental en ambos es importante: sin embargo, los segundos aparecen con mayor legitimidad, dado que el conductismo representa una corriente con mayor reconocimiento que la derivada de la neurofisiología o neuropsicología, dentro del campo psicológico. Además, el conductismo se convierte a escala nacional en el sostén fundamental en la definición de la profesión y las prácticas que integran el currículo. Veamos:

M.: ...el Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación de Psicología (CNEIP) comenzó a promover la irrupción del conductismo en las escuelas de psicología

de todo el país y el doctor Orozcoⁱⁱⁱ, fue el presidente de la CNEIP, en ese período más o menos, pues adoptó [se refiere a la Escuela de Psicología], el conductismo. De hecho hubo un convenio con Iztacala, entre esta escuela e Iztacala. Varios de... estudiantes que estaban terminando o estaban en la última parte de su carrera, se fueron a Iztacala a formarse como conductistas, uno de ellos el actual director, estuvo en Iztacala.^{iv}

Estas diferencias manifiestan las luchas intestinas que se generan entre diversos grupos, las cuales dan vida, movimiento y marcan períodos políticos, académicos, personales y colectivos diferenciados. Nos señala también la institucionalización de dichos grupos y el establecimiento de la ley "en tanto institucionalización" (Remedi, 2001), en cada una de las etapas de la carrera. En la primera, los *herederos fundadores* son los que portan mayor legitimidad, situación que cambia cuando la generación de los primeros egresados de la carrera los *herederos próximos* (Remedi, 2001) toman el control político y académico. Las sucesivas sustituciones generacionales tienen lugar desde la cercanía o distancia que establecen los psicólogos con el proyecto original de la carrera, es decir, con la figura del padre fundador.

En el acto mismo de ofrecer al padre la mayor expiación posible, el hijo alcanza también la meta de sus deseos en contra del padre. El mismo deviene dios junto al padre, en verdad, en lugar de él. La religión del hijo releva a la religión del padre. Como signo de esta sustitución, el antiguo banquete totémico es reanimado como comunión; en ella, la banda de hermanos consume ahora la carne y la sangre del hijo, ya no las del padre, se santifica por ese consumo, y se identifica con aquél⁵.

Espacios de fundación: los laboratorios

Lugares y tiempos tocan a la institución a través del espacio. Es el caso también de los laboratorios de la carrera de psicología, espacios que manifiestan el lugar actual de

⁵ Sigmund, Freud (1976). *Op. cit.*, p. 155.

pertenencia del grupo de profesores con formación médica y médico psicológica en ciertos casos, es decir, *los herederos fundantes*.

En entrevista a un integrante de este grupo:

Ent.: ¿Su carrera es de médico?

M.: De médico, de la Universidad Nacional Autónoma de México, luego hice estudios de psicología...

Ent.: ¿Estudios de psicología?

M.: Sí, en la UNAM, [...] Y esto surgió precisamente porque consideré que la carrera de medicina nada más, no me permitía comprender y estudiar el comportamiento humano, no, necesitaba más elementos teóricos.⁶

Ubicado en los pequeños y poco visibles espacios, bajo una escalera, se encuentra el Departamento de Psicobiología de la entonces (1994) Facultad de Psicología. Este grupo de profesores continúa trabajando precisamente en la línea biomédica: psicobiología, neurofisiología y neuropsicología.

El equipo está integrado por tres maestros que ingresan a la entonces Escuela de Psicología por invitación del doctor Wenceslao Orozco y Sevilla, creador de la carrera, a los dos o tres años de apertura. Políticamente es el primer grupo que hereda el poder dentro de la Escuela de Psicología a la muerte del “padre fundador”.

Quienes actualmente representan al grupo de la psicología experimental es reducido, lo encabezan los tres profesores aludidos algunos alumnos y pasantes⁷, su grado de representatividad es bajo, conforman un sector que comparte características como la forma de hablar: pausada, monótona, sin altibajos, timbre grave y prominente, con buena dicción, formación muy cercana a la medicina y muy formales en la vestimenta y en la gestualidad.

Los laboratorios son sus espacios, “pocos alumnos conocen el lugar, al interior es frío y se percibe un fuerte olor a formol, comida para ratones y a ratones. [...] Entre los estudiantes se escuchan quejas acerca de la cátedra que exponen”⁸.

⁶ (Iztacala: Se refiere a la Escuela de Psicología de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, perteneciente a la UNAM). Entrevista IV bis, realizada por la autora en las instalaciones de la carrera de Psicología, Universidad de Guadalajara, 17 de marzo de 1994, p. 1

⁷ Entrevista No. IV-bis, *Op. cir.*, p.1.

⁸ Entrevista a estudiante No. 1, realizada por la autora en las instalaciones del Centro de Investigación Educativa, Universidad de Guadalajara, 7 de marzo de 1994, p.2

Este grupo se dedica a la investigación, cuya producción se realiza en forma conjunta con grupos externos a la carrera, en eventos nacionales e internacionales, vinculados en forma más cercana al área médico biológica, por lo cual su legitimidad es externa.

En un fragmento de entrevista:

A.: [Participo también] en la Unidad de Investigación Biomédica de Occidente [dependencia no universitaria], en diversos períodos y en el presente estoy, en categoría de investigador invitado para poder realizar trabajos de investigación en colaboración con ellos... [con los biomédicos].⁹

Actualmente realizan actividades en un lugar poco visible de lo que fue la Facultad de Psicología¹⁰ (ahora Departamento de Psicología Básica). Los espacios son reducidos, los cubículos estrechos, llenos de libros “medio ordenados” en pequeños estantes metálicos o acomodados en cajas de cartón, con escasos instrumentos ya que quien cuenta con computadora aclara habérsela llevado de su casa. Este grupo marca dentro de la vida institucional, las reminiscencias de los psicólogos como técnicos de servicio y al servicio de la psiquiatría.

En 1994 se toma la determinación; desde la dirección de la Facultad, de reducir aún más los espacios físicos del laboratorio de Psicobiología, o reubicarlos con el argumento de que la Coordinación de Investigación requería espacio. Una alumna integrante de la representación estudiantil en ese momento, expresa:

M.: Comprendo que existe un duelo entre el grupo del maestro [...] y el del director de la Facultad, por ello, tal vez, esta iniciativa por parte de la dirección, que aparece más como el “enfrentamiento” entre ambos, que una solución de tipo académico.¹¹

⁹ Entrevista IX, entrevista realizada por la autora en las instalaciones de la carrera de psicología, Universidad de Guadalajara, el 12 de enero de 1994, p. 5

¹⁰ Este grupo difiere en posturas tanto políticas como académicas de la administración que se encontraba al frente de la Facultad en el año de 1994, periodo en el que realicé el trabajo de campo. En ese momento el control político y administrativo de la carrera lo sostenía el “Grupo Psicología”, conformado por egresados de la Universidad de Guadalajara, así como por representantes estudiantiles.

¹¹ Entrevista a estudiante No. 1, *Op. cit.*, p.4

Es evidente que los espacios delimitan, construyen identidades e historias; los laboratorios en otros momentos reservados e identificados con los integrantes del equipo de Psicobiología, se ven impactados por la irrupción de la norma, del poder:

Ya sabemos por qué es preciso cuidarse de los gobernantes: porque son los portadores de aquella fuerza ensalmadora miserosa y peligrosa que, cual una carga eléctrica, se comunica por contacto y mata y arruina a quien no esté protegido por una carga semejante¹².

Los espacios aislados como el caso de este grupo, son una muestra de las identidades diferenciales, en el sentido en que las trabaja Fossaert¹³, al definir las identidades globalizantes como aquellas en las que las diferencias se subsumen en forma de unidad, en tanto que las diferenciales se constituyen al interior de aquellas, manifestando en forma real o virtual sus contrastes. Esta diversidad en la unidad nos permite la construcción de la novela institucional a partir de la identificación de grupos internos, sus acuerdos, desacuerdos y referentes bajo los cuales se sostienen, o son percibidos por los pares.

Las diferencias resultan no sólo ideológicas o académicas; los espacios físicos dan cuenta también de un sistema de preferencias, tal es el caso de los *herederos fundantes*, y en especial quienes ocupan los laboratorios, ya que en la actualidad representan un grupo profesional subvaluado, lo que rebasa el ámbito académico, pues provoca un repliegue interno, mostrando además escisiones a través de posturas políticas divergentes a las del grupo en el poder.

Un plano más en el que se confirman institucionalmente las diferencias es a través de los criterios a través de los cuales son aplicados los reglamentos para otorgar categorías, o estímulos académicos, otorgando puntajes bajos a quienes no cuentan con una identidad laboral, política o académica legítima.

En otro fragmento de entrevista a uno de los profesores disidentes:

-ENT.: ¿Y en cuanto a su relación con la institución?

¹² Sigmund, Freud (1976). *Op. cit.*, p.48

¹³ Fossaert citado por Gilberto, Jiménez (1987). *Op. cit.*, p.43

-PROF.: Bueno, yo creo que ahí hay... tres niveles de relación: uno es el ideológico, otro que es el afectivo y otro que es el académico [...] el proyecto ideológico de la Universidad de Guadalajara a lo largo de su historia me parece congruente con su forma de ver el mundo, ¿no?, en el discurso. Y bueno, me sentía identificado, estoy en un proceso de reflexión sobre eso... De llevar la educación superior a gente que no tenía para pagarla. [...] El afectivo, porque he tenido oportunidad de participar en procesos de cambio y eso pues genera una relación afectiva con la institución. Se siente uno parte de ella. No es fácil, ¿no?, separarse cuando una no ha sido nada más espectador, testigo, sino que ha estado participando... hay un involucramiento emocional. Y...[el tercero] el académico porque he podido concretar proyectos de actividad académica, que ya forman parte de la misma dinámica de la institución...¹⁴

Este grupo de académicos, independientemente de sus profesiones de origen: médicos, psicólogos, o ambas, se inclinan por el trabajo docente y de investigación. En su trayectoria podemos distinguir tres etapas: la primera se relaciona con la elección de la docencia “por gusto”, “por vocación”; es un período en el cual el grado de legitimidad y sentido de pertenencia al magisterio es alto.

En el segundo momento, aun cuando se continúa en la instrucción, ésta se desempeña “por necesidad” y la actividad académica empieza a caer en la escala valoral. La docencia se combina con otro tipo de prácticas, como actividades de gestión y planeación institucional.

En el tercer momento, que corresponde a la etapa de mayor “satisfacción” y desarrollo profesional, se elige la investigación como actividad predominante, la cual influye en la mayor parte de los espacios no sólo laborales, sino también los de la vida privada. La investigación se combina con la práctica independiente de la profesión. La docencia, en este período, aun cuando se reconoce importante, ocupa un rango reducido en la jerarquía de las prácticas y preferencias profesionales.

ENT.: ¿ Por qué es usted maestro?

A.: ...Yo podría decir en síntesis, porque me gusta. En una época lo hice porque me gustaba, en otra porque lo necesitaba, en otra porque no me quedaba otra (je je.).

A.: [...] Estuve trabajando toda la carrera... como ayudante en la licenciatura en medicina., como asistente de profesor, esto lo hace la universidad para apoyar a los estudiantes que no tienen los suficientes recursos o que están motivados para

¹⁴ Entrevista IV bis, *Op. cit.*, p.10

la docencia.[...] Trabajé como ayudante de profesor y luego como ayudante de investigador.

[...]

ENT.: ¿El período en que usted está en la dirección se promueve el cambio curricular del 85?

A.: Sí, cuando yo entré a la dirección el plan de estudios se había enviado a la Comisión de Educación, pero estaba por allí olvidado [...]. Lo que sucedió fue que el anterior director renunció, además de que se identificaba la escuela como una escuela en conflicto. Por lo tanto, una escuela en conflicto y que además quiere cambiar plan de estudios, como que no suena muy congruente. Tuve que resolver una serie de problemas y limitantes para que se aprobara el currículum y luego darle instrumentación y el cambio. Afortunadamente pude estar en la dirección el tiempo suficiente para que se instrumentara todo el plan de estudios, para que salieran las primeras generaciones.

[...]

ENT.: ¿Y actualmente, cómo se define como profesionalista?

A.: Como investigador. Como investigador en el área de la salud, pero no en la salud física o en la salud mental, sino en el área de la salud del individuo.¹⁵

Las instituciones educativas se instituyen como instituciones de vida, vinculadas al proyecto personal (Remedi, 2001), por lo que es posible observar no sólo la forma en que los sujetos se incluyen a partir de su trayectoria personal y académica a la institución. Las luchas intestinas entre diversos grupos y generaciones de psicólogos representan también momentos de cruce con la historia de la institución:

De ahí que en la reconstrucción de la novela institucional hagan presencia las multicitadas dimensiones: personales, institucionales, las del campo de conocimiento, así como los referentes espaciales que marcan terrenos de pertenencia o desconocimiento, lo cual se vincula y da sentido a la temporalidad interna, es decir, a las diferentes etapas por las que transita la profesión. Dichas fases de la carrera de psicología se van consolidando a través de los cambios curriculares, de tal forma que el currículum aparece como otro elemento que vincula espacios y temporalidades¹⁶.

¹⁵ Entrevista I, bis, *Op. cit.*, pp. 4-20

¹⁶ Eduardo, Remedi (2001). *Op. cit.*

Temporalidades: *primera etapa: el origen, 1975-1977*¹⁷

Estos periodos integran adhesiones o diferencias académicas, institucionales o profesionales ya que los protagonistas asumen espacios de identificación profesional y social.

Los vínculos académicos se plasman inicialmente al interior de los grupos de pares, posteriormente se legitiman en las propuestas curriculares y al final se asumen como parte de una identidad gremial que rebasa a la institución universitaria.

La primera fase, a la cual denomino la del *origen*, abarca de 1975 a 1977, período en el que el campo de la psicología en la Universidad de Guadalajara es aún incierto. La legitimidad la otorgan los psiquiatras desde la estabilidad política de los médicos dentro de la institución, pero también por el prestigio socioprofesional con el que cuentan como gremio.

Los estudios curriculares se orientan hacia terminales técnicas cercanas a la medicina, como técnico en neurofisiología, en psicometría, en etología, en psicodiagnóstico y psicobiología.¹⁸ Además de estas terminales colaterales, existía una salida terminal profesional, la de psicólogo general: sin embargo, fue un proyecto que no concluyó porque: "...luego viene el cambio [...] no se acabó de gestar esta primera generación y se eliminaron las salidas técnicas..."¹⁹

Las terminales y formación técnica, ubican al psicólogo como un técnico de servicio. Esto origina el primer gran sismo que abarca de 1975 a 1977, aproximadamente, y el movimiento interno protagonizado por los estudiantes y algunos maestros consiste en definir la profesión y constreñirse, quienes provenían de otros campos, a la psicología.

Es el periodo en el que se integra el grupo que he identificado como los *herederos fundantes* constituido por médicos especialistas en psiquiatría, neurología, neurocirugía. También ingresan ingenieros, veterinarios, odontólogos, historiadores. He distinguido a esta generación de otro grupo -al cual denomino *los de fuera*, pues si bien

¹⁷ Ver esquema No. 1: Espacios y temporalidades.

¹⁸ Cfr. Comisión para la Modificación del Plan de Estudios de la Escuela de Psicología (1985). Plan de estudios de la Escuela de Psicología de la Universidad de Guadalajara, Guadalajara, ms, p.5

¹⁹ Entrevista IV bis. *Op. cit.*, p.11

es contemporáneo por las fechas de ingreso, se diferencian, ya que la profesión de base es la psicología, lo que da origen a la siguiente etapa.

Segunda etapa:

La definición de la profesión. *Los de fuera*: 1978-1982

El segundo momento –a partir de 1978, aproximadamente, se caracteriza por la incorporación de psicólogos provenientes de otras universidades de la región, del país y del extranjero, a quienes les he llamado *los de fuera*. Esta segunda fase permite un acercamiento al campo propiamente psicológico, al tiempo que se reestructura el plan de estudios en el que se incluye ya la formación de un “psicólogo general”.

En este momento, *los de fuera* constituyen el grupo académico con mayor legitimidad que los *herederos fundantes*, pues la formación de origen en los primeros, permite que las discusiones se realicen dentro del campo psicológico. Las adhesiones y posturas académicas son variadas: se distinguen los conductistas de quienes tienen una formación orientada por el constructivismo genético y conviven a la vez con los formados en el análisis experimental de la conducta, así como los de tradición psicoanalítica.

Los conductistas representan, sin embargo, la corriente con mayor prestigio, pues a través del análisis de la conducta se logra diferenciar al psicólogo del campo de la medicina. La figura que protagoniza este movimiento en Guadalajara y en diversas universidades del país, es Emilio Ribes.

Veamos:

“...a través del psicólogo Emilio Ribes [se propone] un plan de estudios modelo en el ámbito nacional [...], tal y como es reconocido por el Doctor Orozco [...], ya como director de la Escuela de Psicología, en el mes de mayo de 1978...”²⁰

El conductismo logra tener mayor penetración y arraigo en el país no sólo por la influencia histórica de los movimientos disciplinares de Norteamérica en México, sino también por ser una corriente con mayor facilidad de difusión en las escuelas de

²⁰ Cfr. Comisión para la Modificación del Plan de Estudios de la Escuela de Psicología (1985).Guadalajara, Universidad de Guadalajara. (Documento de circulación interna).

psicología, en ese momento –década de los setenta y ochenta-, ya abarrotadas por la demanda estudiantil, en contraste por ejemplo con la formación más personalizada que requieren corrientes como la psicoanalítica.

En otro recorte de entrevista:

R.: ...primeramente [*sic*] nació el laboratorio de neurofisiología, luego la clínica infantil, la de desarrollo infantil, estimulación temprana. [...] ... jamás vamos a ver que, que haya una práctica psicoanalítica [...] porque es eh..., se antepone mucho al proyecto académico interior de una escuela que es diferente.²¹

Por estas circunstancias, la psicología clínica y en especial el psicoanálisis no cuentan con gran renombre en la Universidad de Guadalajara. Más aún, se les ha considerado una línea de formación elitista y como el área más cercana a la medicina. A pesar de ello, encontramos en esta segunda etapa representantes del psicoanálisis que conviven con gestaltistas, así como con los humanistas. Las nuevas posturas avaladas por *los de fuera* portan mayor prestigio que las áreas de la psicobiología, la academia de psicofisiopatología y el resto de las posiciones representadas por *los herederos fundantes*.

El hecho de que sean los propios psicólogos quienes inicien el debate en torno a la profesión es lo que le da mayor validez a este movimiento. El esfuerzo por diferenciarse e incluso separarse del área médica se inicia en el período aludido. El lugar disciplinar y profesional de la carrera es el punto central de las discusiones, lo que permite la creación de acuerdos internos a través de los que se señala la independencia de la psicología frente a la medicina y se establece su cercanía con las ciencias sociales y humanidades.

Son los psicólogos *de fuera*, especialmente Emilio Ribes, con el apoyo de estudiantes y el doctor Wenceslao Orozco, con quienes se formalizan en definitiva los estudios en la universidad; el *curriculum* con el que surge la carrera se modifica dos años después a la luz de todas estas discusiones, de tal forma que al egresar la primera generación de estudiantes se había abandonado totalmente aquel plan de estudios con salidas ligadas a la medicina.

²¹ Entrevista II(Fundadores), 28 de marzo de 1994, p. 8

En un fragmento de entrevista:

A.: ... el invitar a psicólogos [como docentes a la recién creada Escuela de Psicología] fue iniciativa del doctor Wenceslao. Él estaba muy sensibilizado [sic] a eso, pero también fue por eh... inquietud de los estudiantes. Los estudiantes querían comenzar a, a identificar lo que era el perfil del psicólogo, a su vez, identificarse profesionalmente con el tipo de prácticas que realizaba, no había con quien identificarse en ese sentido [dentro de la Universidad], y yo creo que por ahí fue la inquietud²² [por invitar como profesores a psicólogos provenientes de otras universidades].

Las posiciones divergentes en el grupo de *los de fuera* son manifiestas, pero el dato distintivo con respecto al período anterior es que estas discrepancias corresponden al mismo campo disciplinar y desde aquí se desarrolla la disputa por las prácticas y los saberes legítimos en alianza aún con el padre fundador, quien sostiene el movimiento de los psicólogos por diferenciarse de la medicina. Aquí encontramos otro mito arcaico con respecto a la ambivalencia con las figuras de autoridad, pues los psicólogos luchan por la distinción del campo psicológico frente a la medicina y son apoyados en este esfuerzo por un médico psiquiatra:

El comportamiento de los pueblos primitivos hacia sus jefes, reyes, sacerdotes, está regido por dos principios que más parecen complementarse que contradecirse. Uno tiene que cuidarlos, y tiene que cuidarse de ellos²³.

En este período se encuentra en ciernes la aparición de la siguiente generación, quienes en esos momentos son aún estudiantes, pero gran parte de ellos ya con representación política dentro de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), quienes constituirán la generación de los *herederos próximos* y en especial el *Grupo Psicología*. Este grupo va a conformar en forma más nítida la “banda de hermanos”, en oposición y enfrentamientos permanentes con los *herederos fundantes* y los *de fuera*.

Observamos en esta etapa otro de los movimientos de origen en la constitución del campo psicológico ya citado, pues destaca la psicología experimental y en especial el análisis experimental de la conducta como una tendencia que opera por reacción a la

²² Entrevista I bis (1994). *Op. cit.*, p. 16

²³ Sigmund, Freud (1976). *Op. cit.*, p. 48

constitución de la psicología desde el campo médico, posibilitando por un lado su diferenciación y, por otro, permitiendo el anclaje del discurso psicológico “experimental” al método científico en cuanto a las posibilidades que abre esta corriente, como trabajar con fenómenos observables, el control de variables, la importancia de la lógica causa-efecto. Esta certeza científica opera como contraparte a los mitos arcaicos que le anteceden a la conformación de la psicología como campo de conocimiento, vinculados a la demonología y la brujería.

A treinta años de creación de la carrera, los psicólogos de *fuera* comparten con los *herederos fundantes* el rechazo de la siguiente generación conformada por los psicólogos de formación “udegeísta”²⁴, a quienes identifico como *los herederos próximos*, y en especial del llamado *Grupo Psicología*.

Tercera etapa:

La consolidación. Los herederos próximos y el Grupo Psicología: 1982-1994

El Grupo Psicología se conforma por académicos egresados de las primeras generaciones de la Universidad de Guadalajara. Su participación fue muy activa desde que fueron estudiantes y con mayor intervención y protagonismo de 1982 a 1985, años en los que logran consolidar una propuesta curricular importante, la cual integró a diversos sectores: académico- políticos, administrativos y estudiantiles del momento. Después de este gran sismo no se han registrado movimientos o proyecto académicos significativos, por el contrario, se ha reciclado el proyecto de 1985:

“...a partir del momento en que una institución vive bajo el modelo comunal, tiende a evitar las tensiones o, al menos, a mantenerlas en el nivel más bajo posible. Funciona como un sistema que se caracteriza por una autorregulación simple, que permite la preservación de estados estables (*homeostasis*) y por el constante aumento de la entropía (rechazo de toda creatividad)²⁵.

²⁴ Formados en la Universidad de Guadalajara.

²⁵ Eugenè, Enríquez (1996). *Op. cit.*, p. 86.

En esta etapa la lucha entre grupos se centra en lo político, para el *Grupo Psicología*, *los otros* y *los de fuera* son portadores de una identidad ilegítima, se les considera los “viejos” psicólogos cuyos orígenes son ajenos al Alma Mater; y se encuentran también los “médicos”, los de la vieja guardia, a quienes se les reconoce en su formación, pero ajenos al campo. Aunada a esta situación “de desprestigio” de los *otros*, se desata en forma más evidente la rivalidad entre grupos, pues coincide con la muerte en el año de 1982, del padre fundador, el Dr. Wenceslao Orozco y Sevilla:

Un proceso como la eliminación del padre primordial por la banda de hermanos no podía menos que dejar huellas imperecederas en la historia de la humanidad y procurarse expresión en formaciones sustitutivas tanto más numerosas cuanto menos estaba destinado a ser recordado él mismo²⁶.

El *Grupo Psicología* consolida la actitud rebelde que va a caracterizar desde entonces a los psicólogos: la “banda de hermanos” se enfrenta en forma abierta con el resto de los grupos, inauguran la ruptura simbólica con el padre fundador²⁷, así como las posturas de permanente oposición frente a las autoridades universitarias.

R.: ... lo único permanente que ha existido en la escuela es un grupo político por muchos años ¿no? [Se refiere al *Grupo Psicología*], que si es bueno o malo pues es cuestión de que se analice, pero eso es un gran problema, que la escuela no ha permitido el desarrollo o el ingreso de gentes con otros niveles.

ENT.: ¿Por qué considera que ha permanecido tanto tiempo este grupo político?

R.: Por descuido universitario, y bueno, ahora por descuido, pero antes, este... porque el mando era la masificación estudiantil... Pues la FEG [Federación de Estudiantes de Guadalajara] tenía la influencia más fuerte y yo creo... hasta la fecha no sé si la tenga, pero le dio también una connotación de muy ra... se radicalizó bastante la escuela...²⁸

El *Grupo Psicología* moviliza inicialmente las discusiones académicas y a través de ellas logra legitimación en la toma de decisiones, así como en su incorporación a la

²⁶ Sigmund, Freud (1976). *Op. cit.* p. 156.

²⁷ Cfr. Postura crítica frente a la medicina en documento para la Modificación del Plan de Estudios de la Escuela de Psicología (1985). *Op. cit.*

²⁸ Entrevista II (Fundadores), *Op. cit.* p. 5.

planta académica y su acceso a puestos de poder. Los debates y el enfrentamientos de grupos se intensifican en 1982, a la muerte del fundador, marcando, otro de los sismos importantes en la historia institucional, ya que desde una interpretación psicoanalítica, ante la pérdida del fundador se abre la posibilidad del caos. De ahí la necesidad de figuras que lo reemplacen. En esta dinámica el *Grupo Psicología* representa simbólicamente “el matador triunfante”, pues se incorporan al debate por ocupar los puestos de poder y decisión.

Los movimientos internos de los grupos impactan nuevamente en las propuestas curriculares, la orientación disciplinar en esta fase pierde la certeza por la cual se movía la profesión bajo el predominio del conductismo en el período anterior. A partir de este momento cambia la perspectiva, se promueve una orientación crítica, con una carácter más social y de mayor pluralidad,²⁹ es decir, frente al conductismo y el análisis experimental de la conducta, otrora consideradas posturas con mayor legitimidad, se consolidan posturas como el humanismo, el psicoanálisis, el constructivismo genético, pero en especial la escuela soviética con sus variantes hacia el marxismo y el neomarxismo se instauran como las posturas de avanzada.

Estas dos últimas posturas ideológico-académicas prevalecen en 1985 y estarán representadas por el freudomarxismo como concepción que incorpora aportes del psicoanálisis, y el marxismo, desde su corriente reproductorista –althusseriana-, vinculada a la vez a todo el movimiento de la antiinstitucionalización.

Tienen una presencia importante los marxofreudianos, que desde una adscripción neomarxista, es decir, desde posturas más centradas en la teoría de la resistencia, del conflicto, incorporan los planteamientos marxistas, pero cuestionan el olvido del hombre desde el énfasis determinista del contexto social-modo de producción.

Dichas concepciones identifican a diversos grupos dentro de la carrera, los cuales influyen en la vida académica y profesional. El plano de producción más importante se manifiesta en la propuesta curricular que se construye “mediante la participación de todas las fracciones” y se aprueba en 1985. En ella se aceptan las

²⁹ Entrevista III (Integrante del Grupo Psicología), realizada por la autora en las instalaciones de la carrera de psicología, Universidad de Guadalajara, 22 junio y 6 julio de 1994, p. 73

diversas posturas aludidas, las cuales curricularmente tienen presencia aun cuando fuesen cuestionadas, por considerar que podrían en todo caso “coadyuvar a conformar esta concepción holística del sujeto psicológico”.³⁰

La psicología social se encuentra como telón de fondo y propicia la discusión epistemológica y la definición de las prácticas profesionales. Por lo tanto, la psicología comunitaria se convierte en el ámbito de mayor legitimidad dentro de la entonces Facultad.

La “banda de hermanos”, simbólicamente representados por el *Grupo Psicología*, son los primeros en romper con las tradiciones *fundantes*, de ahí que se les considere “impuros” por las rupturas y enfrentamientos permanentes que propician, sosteniendo una gran ambivalencia ante la figura del padre fundador. Sin embargo, no ha existido una figura que supere las propuestas institucionales, antes alternativas, que encabezó el doctor Wenceslao Orozco y Sevilla y a la que se integraron en su momento los *herederos próximos*.

La muerte del doctor Orozco y Sevilla lo ha transformado en una presencia-ausencia idealizada, la que marca un período de quiebre importante en la vida institucional. A partir de entonces, se “recicla” lo ya elaborado y el problema entre hermanos así como el riesgo de repetición se hace patente:

En otra entrevista:

R.: [Los aspectos que han influido en la carrera han sido] ...los grupos políticos o las corrientes... Ha sido muy bajo el presupuesto para la propia escuela ¿no?, pero... también han antepuesto [al interior] muy pocos programas de trabajo y de investigación, hay algunos muy malos...³¹

Las discusiones se circunscriben al interior de la carrera, no se establecen diálogos con los profesionistas más cercanos físicamente como los médicos, o bien, por coincidencias en lo académico, como en el área de ciencias sociales y humanidades, las luchas por el poder son determinantes lo que instituye la tradición en cuanto a las condiciones de ingreso y permanencia a la carrera como académico, o a los puestos de

³⁰ Entrevista XVI, entrevista realizada por la autora en Ajijic, Jalisco, el 20 diciembre de 1996.

³¹ Entrevista II bis (Fundadores). *Op. cit.*, p. 6

decisión política estudiantil, los cuales se definen desde las alianzas que se mantengan con la administración en turno. .

Veamos:

R.: "...han existido presidentes de las sociedades de alumnos con un perfil detestable para ser presidente de allí, de psicología ¿no? Demasiado pegados a la dirección y viviritos [sic] del director, de los directores en turno o de los controles políticos, allí, de los mandos..."³²

A continuación presento el testimonio de una alumna, representante estudiantil en el año de 1994:

M.: La representación estudiantil ha sido determinante para el desarrollo... o involución de la Facultad, ya que muchos de los maestros y directivos han pasado, antes de ser profesores, por el Comité Directivo de la Sociedad de Alumnos, que tal pareciera el requisito regulador o principal para pertenecer, o no, a la planta docente. Con excepción de algunos que por iniciarse apenas la facultad, fueron invitados de manera personal por el director en turno.³³

Dicha endogamia conforma el *espíritu de grupo* que se proyecta hacia el exterior de la carrera y la universidad, construyendo representaciones sociales de la institución y sus integrantes. Dichas representaciones permiten la relación del sujeto con la institución: "... una de las funciones capitales de las instituciones consiste en proporcionar representaciones comunes y matrices identificatorias"³⁴. Dichas representaciones se proyectan hacia el afuera –de los espacios universitarios-, a través de la conformación de los primeros Colegios de Profesionales de la Psicología en Jalisco. Se sedimenta también el imaginario profesional, el *ethos* profesional, pero a la vez origina el surgimiento de la siguiente etapa: el del *retorno a los orígenes*, período en el que se idealiza a los primeros fundadores, a quienes se considera como: "...un equipo cohesionado sin problemas internos [...] de ahí el ascenso de un sentimiento de culpabilidad en los nuevos que no llegan a mostrarse dignos de esos antepasados"³⁵. Dicho retorno da cuenta a la vez de la "involución" por la que transita la carrera.

³² *Idem*, p. 13

³³ Entrevista I (Estudiantes). *Op. cit.*, p.2

³⁴ Eugène, Enríquez (1996). *Op. cit.* p.107

³⁵ *Ibidem*. p. 108

Cuarta etapa:

El retorno a los orígenes: 1995 a la fecha

A partir de 1995 y a través del proceso de Reforma Universitaria de la Universidad de Guadalajara, se modifican las anteriores estructuras administrativas y académicas, y en este caso también disciplinares. La anterior Facultad de Psicología, que pugnó desde 1978 por una independencia del área médica, ahora vuelve a quedar integrada como Departamento de Psicología a las ciencias médicas, es decir, al Centro Universitario de Ciencias de la Salud, lugar de origen y en el que han permanecido. Ante esta situación los psicólogos refuerzan la endogamia, no establecen vínculos con los profesionistas de estas disciplinas ni en ninguna otra área universitaria. Los planes de estudio correspondientes al resto de las carreras de Ciencias de la Salud integran campos comunes de formación desde 1995, a raíz de lo cual se comparten espacios curriculares, disciplinares y físicos entre médicos, enfermeros y odontólogos, con excepción obviamente de los psicólogos:

La institución, en tanto estructura cerrada, segrega todos los elementos inherentes a los sistemas cerrados: la repetición de las conductas, el ascenso de la burocracia (la multiplicación de las normas, procedimientos, convenciones y sus corolarios: la ausencia de iniciativa, la necesidad de seguridad y de elusión de responsabilidad, así como la habilidad para eludir las normas y la perversión del funcionamiento), y al fin de cuentas la tendencia radical al aumento de la entropía y por consiguiente a la desorganización y a la muerte³⁶.

El aislamiento del resto de los profesionistas marca un período de involución y aun cuando subsisten las luchas internas se sedimenta la noción de *espíritu de cuerpo*, construida en el período anterior. Dicho *espíritu de grupo* consiste también en una producción cultural, pues de acuerdo con Bleger, puede ser estructurado sólo si existe cierta indiferenciación, esto es, si se considera al grupo desde su colectividad y no a partir de las diferencias personales. De tal forma que los "...lazos totémicos representan

³⁶ *Ibidem.* p. 109.

un asunto común³⁷. Esos lazos tienen la función de ligar, de reunir, de consolidar una identidad profesional global.

Se manifiesta cierta unidad cuando se definen como psicólogos, lo que alude a la constitución de una identidad profesional “global”, a través de representaciones simbólicas que se orientan a la preservación de principios como la justicia, la honestidad, el compromiso por la “salud psicológica” de los demás y la propia. Dichas representaciones manifiestan el imaginario grupal. Imaginario que, de acuerdo con Fustier³⁸, muestra la dimensión instituyente, aquella que da color y sentido a la vida institucional³⁹.

La cultura profesional condensa tanto el plano real como el ideal. Entre las constantes que encontramos en la constitución del *espíritu de cuerpo*, destaca el considerar la psicología como “profesión de servicio y ayuda a los otros”, cuya búsqueda está orientada a la sociedad entera. De ahí la cercanía que he comentado acerca de considerar la profesión como un apostolado.

La identidad profesional abarca a las personas con el mismo título y se afirma, en el caso de los psicólogos, como un compromiso en el trabajo hacia los demás, una mística que identifica la práctica profesional como una *profesión jurada*, aludiendo al juramento religioso y gremial a través del cual se otorga la *investidura*. Es lo que, a la vez, conforma míticamente el *espíritu de cuerpo* gremial.

Parafraseando a DUBY, estas construcciones culturales hacen alusión a la conformación de *l'esprit de corps*, es decir, todas aquellas tradiciones de grupo en las cuales se presenta la mezcla de ambiciones personales y la censura colectiva. Esto permite que el grupo social realice fines que son más desinteresados que aquellos que los miembros perseguirían por su cuenta⁴⁰.

En contraste, en la vida diaria los psicólogos se debaten con una actitud de permanente rebeldía ante las autoridades y en un proceso que acelera la endogamia. No

³⁷ Cfr. José, Bleger (1996). “El grupo como institución y el grupo en las instituciones” en Kaës y otros. *Op. cit.*

³⁸ Paul, Fustier (1996). *Op. cit.* p. 161.

³⁹ Cfr. Con Castoriadis: (1998). *Op. cit.*, quien señala la constitución del imaginario por elementos de tipo subjetivo como adjetivo, integrando la parte más rica a estas representaciones, al vincular el imaginario con el *imagos*, la imaginación.

⁴⁰ George, DUBY (1999). *Op. cit.* p. 77.

se logra superar la figura del padre fundador, de aquí el riesgo de la involución y la repetición, pues no se crean nuevos proyectos, ni se discute a fondo el proyecto que inicialmente sostuvo a los *herederos próximos*. Esta generación representa al “matador triunfante”⁴¹, sobre el cual pesan restricciones frecuentes y, las más de las veces, muy graves.

Para concluir, deseo destacar también la complejidad de procesos y referentes que intervienen en la conformación de la identidad socioprofesional, proceso en el cual las representaciones imaginarias que he incluido en este trabajo bajo el concepto de *ethos*, necesidad hecha virtud, cobran una importancia fundamental tanto en la conformación de la identidad socio-profesional como en su sedimentación.

ⁱ Entrevista VII, 11 de mayo de 2000, p. 12

ⁱⁱ Entrevista I (Fundadores). 10 y 12 de mayo de 1994, p.9

ⁱⁱⁱ Doctor Wenceslao Orozco y Sevilla, médico psiquiatra, promotor, fundador y primer director de la Escuela de Psicología.

^{iv} Entrevista VII, 17 de agosto de 1994, p. 5

BIBLIOGRAFÍA

Castoriadis, Cornelius (1988), **Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto**. Barcelona, Gedisa.

De Certeau, Michel (1996), **La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer**. México, Universidad Iberoamericana.

Duby, George (1999), en Beatriz Rojas, **Obras Selectas de Georges Duby**. México, Fondo de Cultura Económica.

Freud, Sigmund (1976, XIII). *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos (1912-1913)*, en **Obras Completas. Tótem y Tabú y otras obras (1913-14)**. Buenos Aires, Amorrortu, Volumen 13.

Kaës, René (1996) “Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones” en Kaës, *et al*, **La institución y las instituciones**. Buenos Aires, Paidós.

⁴¹ Sigmund, Freud (1976). *Op. cit.* p.46.

Remedi, Eduardo (2001), **Seminario “Sujetos, currículo e institución”**, México, DIE, 28 de junio.

Romo, Rosa Martha (2000), **Una mirada a la construcción de identidades. Los psicólogos de la Universidad de Guadalajara**. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

----- (2004). *Mitos arcáicos y fundacionales de la carrera de Psicología* en Eduardo Remedi (coord). **Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades**. México, Plaza y Valdés.